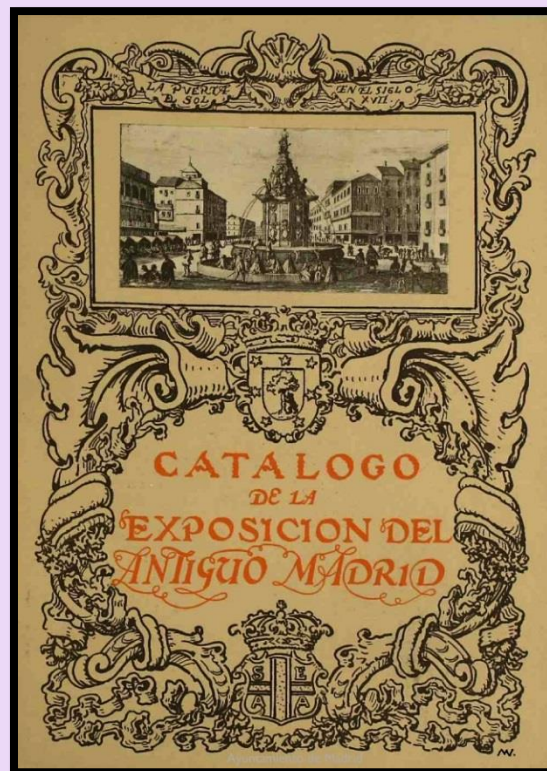


# Historia del museo y sus colecciones

Cuando en 1926 la Sociedad Española de Amigos del Arte presenta la Exposición del Antiguo Madrid en el edificio recién restaurado del antiguo hospicio madrileño, se estaba ensayando la trayectoria de un futuro museo dedicado a la historia de la ciudad, que finalmente sería inaugurado el 10 de junio de 1929 con el nombre de Museo Municipal.





## LA EXPOSICIÓN DEL ANTIGUO MADRID

El 21 de diciembre de 1926 la Sociedad Española de Amigos del Arte<sup>1</sup> presentó la *Exposición del Antiguo Madrid* en el edificio recién restaurado por el arquitecto Luis Bellido del antiguo hospicio madrileño, en la calle Fuencarral.

Se habían reunido numerosos objetos relacionados con la historia de Madrid desde sus orígenes hasta la Restauración: pinturas, esculturas, dibujos, estampas, planos, piezas de las industrias artísticas madrileñas. Muchos de ellos procedían de dependencias municipales, Archivo de Villa y Biblioteca, pero también estaban presentes prestigiosas instituciones como el Museo del Prado, el Museo Arqueológico Nacional, la Biblioteca Nacional, la Academia de Bellas Artes de San Fernando o la casa real, iglesias y conventos madrileños además de coleccionistas particulares.

La exposición, y así se refleja en el catálogo editado con ocasión la misma, pretendía preservar la memoria del pasado en un momento en que la ciudad estaba cambiando de forma vertiginosa y crear un museo que mostrase la historia de la capital, al estilo del Museo Carnavalet (1882) de París.



*Exposición del Antiguo Madrid: sala de industrias artísticas madrileñas*



## ANTECEDENTES

El proyecto de creación de un museo madrileño e histórico era una aspiración antigua. El ayuntamiento progresista surgido de la revolución de 1868 ya había formulado por escrito, por primera vez, la idea de una “Biblioteca y Museo Municipal” que agrupara los libros y objetos de la Corporación de interés para la historia de la capital. El “Archivo Reservado”, dependencia del Archivo de Villa y heredero del arca municipal donde se habían ido atesorando los objetos valiosos desde el siglo XVI, debía ser el embrión del futuro museo.

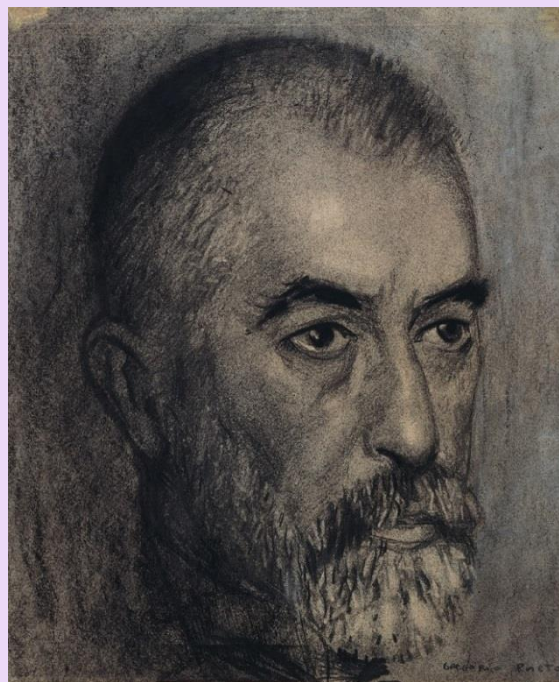
Al comenzar el siglo XX aún no se había destinado ningún lugar para custodiar este “Archivo reservado”. La ocasión la brindó finalmente la organización de la Exposición del Antiguo Madrid. En 1925 el duque de Alba, presidente de la Sociedad Española de Amigos del Arte, solicitó colaboración municipal y el Ayuntamiento ofreció el edificio del antiguo hospicio como sede de la *Exposición del Antiguo Madrid* participando en la misma<sup>2</sup>.

## EL MUSEO MUNICIPAL

El 10 de junio de 1929 se inaugura el Museo Municipal junto con la Biblioteca Municipal, siendo su primer director Manuel Machado. Dos años antes se había constituido el Patronato que regiría la vida del museo hasta 1947. El fondo inicial de las colecciones estaba constituido por los objetos del Archivo reservado (2.985 objetos) y la donación de Félix Boix, miembro de la Sociedad de Amigos del Arte y presidente de la Comisión organizadora de la Exposición (787 objetos)<sup>3</sup>, nutriéndose además de los depósitos de algunas instituciones que habían colaborado en la exposición.

Además de la de Boix, habría que reseñar otras donaciones: los abanicos de María de Muguero, el saloncito isabelino del Marqués Valverde de la Sierra, las piezas de plata de la Fábrica Martínez de Francisco Carreras y esposa o el cuadro de José María López Mezquita *Retrato de la Infanta Isabel de Borbón y la marquesa de Nájera a la salida de los toros*, realizado en 1915.

Una donación singular, realizada por el Patronato del Museo del Ejército, fue el modelo de Madrid realizado por León Gil de Palacio en 1830, que se hallaba en el Museo de Artillería.



Gregorio Prieto: *Retrato de Félix Boix*, h. 1924, carboncillo. IN 6833



En 1932 se adquirió una de las mejores colecciones europeas de porcelanas de la Fábrica de Buen Retiro a los herederos de Francisco de Laiglesia, que hasta entonces había estado depositada en el museo. Para la exposición de las 513 piezas se utilizaron nuevos criterios museográficos. El 2 de marzo se inauguró la nueva sala con asistencia del alcalde de Madrid, Pedro Rico.

En estos primeros años de vida del museo se publicó una guía y varios folletos sobre la colección de porcelana.

A diferencia de la Exposición del Antiguo Madrid, cuyo recorrido era temático, la presentación de los objetos en el nuevo museo se realizó en base a criterios cronológicos, dividiéndose las salas en función de los distintos reinados, desde la Sala de Felipe II hasta la Sala de Alfonso XII. El discurso histórico se cerraba en la época de la Restauración.

## LA GUERRA CIVIL

Cuando comienza la guerra civil, con el museo cerrado y el edificio protegido por un muro de ladrillo, las colecciones se embalan y se custodian en los sótanos junto con objetos procedentes de los palacios de Liria, del conde de Romanones, de la Casa Miraflores, así como de la basílica de San Francisco el Grande, de las sacramentales de San Isidro o Santa María y de la casa de Pérez Galdós.

## DESPUÉS DE LA GUERRA

El 10 de junio de 1942, tras obras de acondicionamiento que repararon los daños de los proyectiles de obús, se reabrió el museo al público, integrándose en él el Museo Prehistórico Municipal, para cerrar de nuevo en 1955 y acometer obras de mayor envergadura.

Más de 20 años de cierre en los que el museo abrió puntualmente para presentar algunas exposiciones y ciclos de conferencias.

El 31 de enero de 1976 entró en las colecciones del museo el despacho que Ramón Gómez de la Serna tenía en Buenos Aires y que su viuda, Sofía Sofovich, había ofrecido al Ayuntamiento de Madrid. El despacho se había expuesto en la Casa de la Carnicería.

El 7 de junio de 1977 se reinaugaron el museo y la biblioteca municipales. El museo abrió parcialmente con la *sala de la maqueta*, en la que se exponía la maqueta de León Gil de Palacio del Madrid fernandino, restaurada, la *sala de planos*, donde se exponían los planos históricos de la ciudad, destacando entre ellos el de Pedro Texeira, y la *sala de grabados*.





## EXPOSICIÓN MADRID HASTA 1875. TESTIMONIOS DE SU HISTORIA

Pero la verdadera apertura del museo fue la inauguración, en diciembre de 1978, de una gran exposición, ***Madrid hasta 1875. Testimonios de su historia***<sup>4</sup>. Concebida como exposición permanente de la Villa y presentada con un nuevo sentido didáctico, la historia de la ciudad se ofrecía al espectador a través de más de 1500 objetos, arrancando de los ricos restos prehistóricos para mostrar la cultura madrileña en todos sus aspectos y finalizando, una vez más, en la época de la Restauración.

A partir de este momento comenzará una fase de actividad permanente de exposiciones, conferencias, conciertos, publicación de catálogos, paralela a la efervescencia cultural que vivió la ciudad de Madrid en estos años, coincidente además con la nueva fase política de transición hacia la democracia.

También a partir de este momento el museo comenzará a hacerse eco de las corrientes artísticas de la época, especialmente a partir de la creación en 1988 de la Junta Municipal de Adquisición de Obras de Arte, órgano consultivo que regiría la política de adquisiciones del Ayuntamiento.

Hasta entonces el criterio imperante para los patronos del museo había sido la valoración de un pasado ya difícilmente recuperable en un momento de profundos cambios en la ciudad. De hecho el museo contaba con una sola obra contemporánea, el cuadro de López Mezquita, donado por el propio artista. Y la política de adquisiciones había estado condicionada por este límite cronológico, de forma que la evolución del museo no había sido paralela al progreso vital de la cultura contemporánea.

La consideración del Museo Municipal como testimonio de la historia de Madrid y, por tanto, receptáculo de cualquier manifestación de la vida y cultura madrileñas seguía vigente, pero a partir de este momento se ampliaba por primera vez el límite cronológico final que lo había constreñido.

A partir de ahora un nuevo punto de vista condicionará la política expositiva y de adquisiciones del museo, incorporándose desde entonces las vanguardias artísticas a las colecciones.

De 1980 es la exposición *Madrid D. F.* donde jóvenes artistas como Navarro Baldeweg, Pérez Villalta, Quejido, Alcolea, Campano, muestran ejemplos de obra gráfica que además la Corporación adquiere para el museo.

Y en 1993 se dedica un nuevo espacio al siglo XX, en las salas anejas a la capilla, incluyéndose el montaje del despacho de Ramón Gómez de la Serna.



Preparando la exposición *Madrid hasta 1875*

### **Exposición *Madrid pintado: la imagen de Madrid a través la pintura.***

Con el traslado de la Biblioteca Municipal a Conde Duque en 1990 el museo ganó el espacio de la capilla que había sido sala de lectura primero y depósito de libros después.

La remodelación de la capilla favorecería la utilización del nuevo espacio para actividades culturales como conciertos, conferencias, encuentros y permitió, de paso, el descubrimiento y la restauración del cuadro de Luca Giordano, *San Fernando ante la Virgen*, que el pintor había concebido para este espacio y que había estado oculto bajo un repinte durante más de dos siglos.

En 1992, el museo entero se desbarata para presentar una de las exposiciones más exitosas de su historia, *Madrid pintado: la imagen de Madrid a través la pintura*.

Abierta al público de octubre de 1992 a enero de 1993 y proyectada por el Consorcio de Madrid 92 dentro del programa de la Capitalidad Cultural Europea, mostraba casi 170 cuadros de diversas instituciones y colecciones particulares con un motivo común: la Villa con su paisaje, su



urbanismo, sus edificios y rincones, su vida cotidiana, su gente con sus trabajos, devociones y festejos. La ciudad, reflejada en pinturas que abarcaban desde el siglo XVII hasta el siglo XX, se interpretaba según el sentir de cada época, con descripciones de su perfil en las vistas más antiguas hasta la abstracción o el lirismo figurativo de los últimos años del pasado siglo.



Salas del siglo XIX después de la exposición *Madrid pintado*

## EL MUSEO DE HISTORIA DE MADRID

En 2000 se plantea la remodelación integral de edificio y las colecciones de arqueología y de arte contemporáneo pasan a dos nuevas instituciones municipales, el Museo de San Isidro, inaugurado este mismo año en el edificio rehabilitado de la antigua casa de los Vargas y el Museo Municipal de Arte Contemporáneo, abierto desde mayo de 1999 en el Centro Cultural Conde Duque.



La segregación de una parte de las colecciones del Museo Municipal para dar lugar a dos nuevos conjuntos patrimoniales cambiará la concepción del sistema de museos municipales a partir de la articulación de los contenidos de todos ellos. El cambio de denominación es un reflejo de esta nueva filosofía.

En 2007 el *Museo Municipal* se convierte en el *Museo de Historia de Madrid*, haciendo hincapié, de esta manera, en el carácter histórico del mismo. La narración de la historia madrileña en el museo arranca en el año 1561, momento en que la villa adquiere el carácter de sede permanente de la Corte. La identidad de la institución se refuerza, pues, en el papel desempeñado por Madrid como residencia permanente de la monarquía y su corte y como centro de decisiones.

El *pasado* de la ciudad se relata en el Museo de los Orígenes (San Isidro), donde tienen cabida las ricas colecciones arqueológicas recuperadas por el Ayuntamiento y las que evocan la devoción del madrileño San Isidro y las tendencias artísticas más modernas, presentes en las antiguas colecciones del Museo Municipal, se alojan en el Museo Municipal de Arte Contemporáneo.

### **Exposición *Madriziudad, ¿hemos cambiado en cuatro siglos?***

Las obras de remodelación integral del edificio, bajo la dirección del arquitecto Juan Pablo Rodríguez Frade, comienzan en 2002, culminando con la instalación de la exposición permanente en 2014.

Desde mayo de 2003 hasta septiembre de 2008 la capilla se utilizó como espacio expositivo con una selección de las colecciones en la muestra *Madriziudad, ¿hemos cambiado en cuatro siglos?* para no romper el vínculo con el ciudadano en un momento de cierre por obras.

En estos años el museo fue capaz de mostrar en el reducido espacio de la capilla sus piezas más representativas y al mismo tiempo realizar pequeñas exposiciones monográficas de sus colecciones, acompañadas, casi siempre de un catálogo, e incluso preparar ciclos de conferencias dedicadas a la arquitectura y el urbanismo madrileños. La restauración y rehabilitación del espacio histórico del edificio iría pareja con la reordenación de las colecciones dentro de un ambicioso proyecto del Ayuntamiento que incluía también el entorno y convertía al museo en foco de atracción.

En 2008 se suspende toda actividad hasta 2011 en que, una vez finalizadas las obras, comienza tímidamente a despuntar el museo con un espacio totalmente renovado, mostrando algunas exposiciones que se pueden considerar como el preludio de un museo nuevo (*El aragonés Antonio Martínez y su Fábrica de Platería en Madrid*, *Biblioteca Nacional de España: otras miradas*), más comprometido con su entorno, lejos ya de evocaciones nostálgicas del pasado, más preocupado por la proximidad comunicativa.





El modelo de Madrid en *Madriziudad*

## El nuevo Museo de Historia de Madrid

En diciembre de 2014 un nuevo museo de historia se inaugura, una vez más, como espacio histórico que da cabida a un museo más moderno y funcional, que afronta el reto de integrarse en el panorama museístico tan rico y complejo de Madrid.

Las obras, ejecutadas en tres fases, han permitido ampliar los espacios expositivos, adquirir un espacio de acogida, el patio dorado, que clarifica distribuciones y circulaciones además de dotar a la institución de una nueva imagen, recuperar la fachada y la capilla y, en suma, dignificar sus espacios para la implantación de la colección.

La nueva exposición permanente, con 2.100 m2, presenta un recorrido a través de cuatro plantas, con los siguientes ámbitos temáticos

### **Cartografía y maquetas**

**Madrid, 1561-1700 Villa, Corte y Capital de Dos Mundos**

**Madrid 1700-1814 Centro ilustrado del poder**



## Madrid 1814-1914 El sueño de una ciudad nueva

En el año 2019 se abordará la ampliación del recorrido cronológico, incluyendo los siglos XX y XXI en su discurso.



Sala del siglo XIX en el último montaje museográfico

<sup>1</sup> La **“Benemérita Sociedad Española de Amigos del Arte”** fue fundada en el otoño de 1903 con el fin de difundir y valorar el patrimonio cultural español. Su creadora fue Trinidad von Scholtz-Hermensdorff (18?-1937), segunda duquesa de Parcent y miembro de una familia de comerciantes malagueños de la llamada oligarquía de la Alameda. En los salones de su casa madrileña de la calle de San Bernardo, antiguo palacio de Guadalcazar, se reunían cada sábado artistas, literatos, periodistas, diplomáticos, en tertulias cuyo tema principal de conversación era el arte. La anfitriona, una de las primeras mujeres que ocuparía un escaño en el Congreso en 1927, designada por Primo de Rivera, había viajado por toda Europa, había adquirido objetos de arte y reunido documentación relacionada con el patrimonio artístico español.

Una de sus obsesiones, el estado de abandono y dispersión de las industrias artesanales españolas, la impulsó a crear «una sociedad que tuviera por objeto proteger el arte patrio en todos sus aspectos, organizar Exposiciones, resucitar antiguas industrias artísticas españolas,



favorecer las donaciones a los Museos y fomentar la cultura artística». Contó con el apoyo de Eduardo Dato, que sería el primer presidente de la Sociedad y que cedería para su sede los bajos del Palacio de Bibliotecas y Museos, el pintor Moreno Carbonero, el marqués de Comillas, el Conde de Casal y el historiador Menéndez Pelayo, quien dio nombre a la Sociedad, entre otros. Luis Bellido, Elías Tormo, Félix Boix, Joaquín Ezquerro del Bayo, Julio Cavestany, Aureliano Beruete apoyaron esta sociedad que contaba con el beneplácito del rey Alfonso XII y el mecenazgo de la infanta Isabel de Borbón.

Las exposiciones que organizó la Sociedad, dando a conocer cerámicas, tejidos, muebles, abanicos, rejería, tuvieron gran éxito entre el público e incluso impulsaron la producción de algunas fábricas tradicionales como Talavera o Manises. Destacó en 1925 en Madrid la *Exposición del Traje Regional e Histórico* que daría lugar a la creación del futuro Museo del Traje. Además la Sociedad favoreció la labor de restauración (en junio de 1929 se inauguró el palacete de la Moncloa, recuperado de la ruina gracias a la labor de Ezquerro del Bayo) y volcó sus inquietudes en la publicación periódica *Arte Español*, en los años 30 llamada *Revista Española de Arte*, que empezó a aparecer trimestralmente a partir de 1912.

La Sociedad sobrevivió a la época republicana, a pesar de su clara orientación monárquica, y a la guerra civil, aunque tras esta comenzó lentamente a languidecer hasta su disolución en 1969.

<sup>2</sup> La **Exposición del Antiguo Madrid** se inauguró a las 11 de la mañana del 21 de diciembre de 1926 con asistencia de la familia real, los ministros de Estado e Instrucción Pública, el alcalde interino y el presidente de la Sociedad, duque de Alba, entre otras personalidades.

La muestra ocupaba la planta baja y las salas de la izquierda y las dos primeras de la derecha del piso principal del antiguo hospicio, reservándose la capilla para objetos religiosos procedentes de algunos conventos como las Salesas o las Descalzas.

Las 1912 piezas que se mostraban se repartían en 40 salas articuladas en 8 secciones:

#### **Planos. Vistas generales y particulares. Puertas y puentes**

**Residencias reales**, con vistas del Alcázar, Palacio Nuevo, Buen Retiro, Casa de Campo, El Pardo y la Zarzuela

**Vida social y política**, con sucesos y acontecimientos célebres, fiestas, entradas y funciones reales, con un apartado especial dedicado al Dos de Mayo y la ocupación francesa, además de tipos populares, costumbres, indumentaria

**Arte religioso**, donde se incluían edificios religiosos, instituciones benéficas, patronos de Madrid y santos, objetos de culto



**Paseos**, entre los que se representaban el de Atocha, la Florida, el Prado, casas de recreo, aguas y fuentes, jardines, fiestas populares, lugares de esparcimiento, lugares emblemáticos como la Puerta del Sol o la Plaza Mayor

**Teatros y espectáculos públicos**, que incluía retratos de autores, actores y actrices, imágenes de zarzuela, ópera, bailes, escenografía, circo y fiesta de toros

**Industrias artísticas madrileñas**, piezas de las Reales Fábricas: porcelanas, cristal, plata, además de bordados, hierros, muebles, sillas de mano, relojes, abanicos, instrumentos de música, guarniciones, sillas de montar

**Imprenta en Madrid**, encuadernaciones y manuscritos de los siglos XVIII y XIX, imprentas de Joaquín Ibarra, Sancha, imprenta Real, documentos de archivo

**Apéndice** con una sección prehistórica

El límite cronológico final estaba marcado por el periodo comprendido entre la revolución de 1868 y la Restauración monárquica, al considerarse esta época el inicio de la modernización de la capital y por tanto el momento del vuelco en su fisonomía.

Las salas de la exposición recreaban el ambiente de las distintas épocas con multitud de objetos en un montaje que pretendía implicar sentimentalmente al espectador con un pasado brillante. Esta presentación decorativista no estaba exenta de una cierta nostalgia por la riqueza del pasado y al mismo tiempo de un cierto rechazo hacia los tiempos modernos, implacables uniformadores del gusto.

Una de las salas reconstruía el despacho ocupado por Napoleón en Chamartín, en el palacio del duque del Infantado, (después colegio de monjas del Sagrado Corazón) cuando se firmó la rendición de Madrid. Al menos un juego de café de viaje, un mapa, y un reloj regalado a Josefina Bonaparte, eran objetos originales. La reconstrucción se había encomendado al señor Ezquerria.

En la capilla, montada por el conde de Casal y el conde de Polentinos se agruparon objetos relacionados con la iglesia y el culto religioso, destacando el arca de San Isidro del siglo XII, la custodia de plata del Ayuntamiento firmada por Francisco Álvarez o la reproducción de un refectorio de monjas.

A Carlos III se le dedicaba el vestíbulo de honor, con su retrato y los de sus ministros, Floridablanca, Aranda y el marqués de la Ensenada.

<sup>3</sup> Félix Boix y Merino fue una de esas raras personalidades apasionadas por el saber que conjugó su experiencia técnica dirigiendo empresas de abastecimiento de agua y de ferrocarriles con su afán investigador en el campo de la historia del arte y su entusiasmo a la hora de coleccionar objetos artísticos.





Nació en Barcelona en 1858. Terminó la carrera de ingeniero de Caminos, Canales y Puertos a los 23 años, siendo el número uno de su promoción; fue director de la Compañía de los Ferrocarriles de Madrid a Cáceres y Portugal (MCP) primero y de la Compañía de los Ferrocarriles del Norte después, y del Canal de Isabel II. A esta labor científica unió su pasión por la historia y el arte: académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando desde 1925, académico correspondiente de la Academia de San Carlos de Valencia, miembro del Patronato del Museo del Prado, vocal de la Central del Patronato para la Protección y Conservación del Tesoro Artístico Nacional, de la Junta de Iconografía Nacional y de la Junta directiva de la Sociedad de Amigos del Arte.

Investigador y coleccionista (su colección de cerámicas, especialmente de Talavera y Alcora, era una de las mayores de España), reivindicó la figura de Francisco Lameyer en un amplio estudio publicado en 1919, organizó la exposición de dibujos españoles ***Dibujos de 1750 a 1860*** (1922) y publicó su catálogo ilustrado, pronunció varias conferencias sobre Goya y Rubens, presidió la Comisión organizadora de la Exposición del Antiguo Madrid y cuando finalmente el edificio del antiguo hospicio se destinó a museo donó importantes colecciones de planos, estampas y dibujos relacionados con la historia de Madrid.

Esta donación, realizada el 30 de junio de 1927, fue imprescindible para originar el fondo fundacional del Museo Municipal. 770 objetos de los cuales 620 eran estampas, 71 dibujos, 7 fotografías, 2 óleos, 6 abanicos, 5 barajas, 28 piezas de porcelana, 3 medallones, 1 caja tabaquera, 12 cajitas, 12 impresos. Las estampas y los dibujos presentaban en su mayor parte vistas de Madrid y en segundo lugar retratos. Esta tendencia es la que va a continuar el museo.

Su discurso de ingreso en la Academia, *La litografía y sus orígenes en España*, fue el primer estudio realizado sobre el tema.

Murió en Madrid, la ciudad que había elegido desde su juventud para vivir, en 1932.

<sup>4</sup> La ansiada reapertura del museo después del largo periodo de cierre se convierte en un acontecimiento que recuerda la exposición del antiguo Madrid, aunque superados ya el casticismo y el gusto tradicional de la misma. El museo presenta en esta ocasión una renovada y más objetiva visión de la historia madrileña, con el espíritu didáctico ya imperante en la museología del momento.

Con ocasión de la misma se habían restaurado cerca de ochenta pinturas, unas 150 piezas de la colección de porcelanas y la colección de maquetas. Se había adecuado para la instalación de la misma una sala especial con un sistema de iluminación que incorporaba luces cenitales dirigidas a los puntos de mayor interés para su mayor comprensión, junto con un conjunto de planos históricos de la ciudad. Se seleccionaron 350 estampas, 150 dibujos, 35 piezas de plata, 245 piezas de la sección arqueológica, entre otros objetos.



El espacio se concibió con divisiones cronológicas temáticas que arrancando de la prehistoria y arqueología de Madrid, presentaban además el Madrid medieval, los siglos XVI y XVII en un mismo apartado, para agrupar pintura, escultura, arquitectura, urbanismo y artes industriales durante las épocas moderna y contemporánea, hasta 1875. Había, además, una parte dedicada a la imprenta en Madrid con documentos impresos, manuscritos, libros, planos, maquetas, grabados, etcétera.

Con ocasión de la exposición destacados especialistas colaboraron en el catálogo editado abarcando todos los conjuntos temáticos que comprendía la muestra.

### **Bibliografía**

Agulló y Cobo, Mercedes: “El antiguo hospicio, sede del Museo Municipal”, en *Gaceta del Museo Municipal*, nº 2, diciembre 1981

Agulló y Cobo, Mercedes: “La Exposición y el Museo Municipal”, en *Madrid hasta 1875...*

Agulló y Cobo, Mercedes: “El Museo Municipal” en *Madrid en guerra*, catálogo de la exposición, Madrid: Museo Municipal, 1986

Alaminos López, Eduardo: “La colección municipal de arte contemporáneo de Madrid. Una colección y un museo en formación”, en *El arte español del siglo XX*, Miguel Cabaña Bravo, coord., D. L. 2001

Alaminos López, Eduardo y Vega Herranz, Petra: “Las colecciones del Museo Municipal de Madrid: Iconografía para la historia de la ciudad”, *Actas del Congreso Nacional Madrid en el contexto de lo hispánico desde la época de los descubrimientos*, 1992-1994

Alaminos López, Eduardo: “Los museos locales y el Museo Municipal de Madrid: aproximación a la historia de su formación” en *Boletín de la Anabad*, tomo 47, nº 2, 1997

Bas Ordóñez, Guillermo: “El ingeniero humanista Félix Boix y Merino, coleccionista de arte”, en María Dolores Antigüedad del Castillo-Olivares / Amaya Alzaga Ruiz (Coords.), *Colecciones, expolio, museos y mercado artístico en España en los siglos XVIII y XIX*, Madrid, Centro de Estudios Ramón Areces, 2011

Boix y Merino, Félix: “Objeto y fines de la Exposición” en *Exposición del Antiguo...*

Cayetano Martín, María del Carmen: “La génesis del Museo Municipal” en *Villa de Madrid*, año XXIV, 1986, nº 88



*Colección municipal de arte contemporáneo: pintura y escultura: salas del Museo Municipal de Madrid en Conde Duque, mayo, 1999 / [catálogo, Eduardo Alaminos López]. Madrid: Museo Municipal de Madrid, 1999*

*Exposición del antiguo Madrid: catálogo general ilustrado, Madrid, 1926, edificio del Hospicio, [S. I: S. n., 1926] (Madrid: Gráficas Reunidas)*

*Madrid en guerra: [exposición, Madrid, Museo Municipal, noviembre 1986]. Madrid: Museo Municipal, 1986*

*Madrid hasta 1875: testimonios de su historia, [catálogo de la exposición] Museo Municipal, Madrid: Ayuntamiento, Delegación de Cultura, 1980*

*Madrid pintado: la imagen de Madrid a través de la pintura / dirección científica Alfonso Pérez Sánchez, Virginia Tovar Martín; Madrid: Consorcio para la Organización de Madrid capital Europea de la Cultura, 1992*

Mateos Pérez, Prudencio: "La Sociedad Española de Amigos del Arte" en *Villa de Madrid*, nº 94,

Museo Municipal de Madrid, *Sala II: modelo de Madrid: 1830. Madrid: Ayuntamiento, Delegación de Educación, 1977*

Museo Municipal de Madrid. Patronato: *Actas del Patronato y de la Comisión Ejecutiva del Museo Municipal (1927-1947) / edición, introducción y notas de Eduardo Alaminos López, Madrid: Museo Municipal, 1997*

Museo Municipal de Madrid: *Guía del Museo Municipal de Madrid: la historia de Madrid en sus colecciones, Madrid: Museos Municipales, 1993*

*Museos de Madrid: adquisiciones y proyectos, 2003-2006: Conde Duque, Madrid, febrero 2007. [Madrid: Ayuntamiento de Madrid, 2007]*

Ramos Frendo, Eva María: "Las duquesas de Parcent, dos malagueñas en pos de la cultura y las de la cultura y las artes", en *Jábega*, nº 88, segundo cuatrimestre, 2001

*Restauración de la portada del Museo Municipal de Madrid / [textos, Eduardo Alaminos López, Heliodoro Martín Artola]. Madrid: Ayuntamiento, Área de Obras e Infraestructuras: Área de Cultura, Educación, Juventud y Deportes, [1995]*

"Restauración y reforma del Museo Municipal", *Bia*, nº 155, abr. 1992

*"San Fernando ante la Virgen" de Luca Giordano: la recuperación de una obra maestra del Museo Municipal de Madrid, Madrid: Museos Municipales, 1994*

Wais San Martín, Francisco: "Don Félix Boix y Merino" en *Revista de Obras Públicas*, 1962, pp. 858-862